

LA IMPORTANCIA DEL ENCALOSTRAMIENTO Y EL MANEJO DE NEONATOS

Laura Noguera. *Departamento Alimentación Animal. Comercial*

Como todos sabemos la reducción de antibióticos es un tema de máxima actualidad, y es que no es para menos, España encabeza las ventas de antimicrobianos de uso veterinario en Europa. Por tanto, nuestro objetivo es buscar alternativas a su uso (probióticos, prebióticos, aditivos, etc.) combinadas con la mejora de las instalaciones, prácticas de manejo, limpieza y desinfección, entre otras cosas. Por este motivo, a continuación se hace un repaso de cómo llevar a cabo un buen encalostramiento y manejo de los lechones neonatos, puesto que la maternidad es el motor de la explotación.

Precisamente, la maternidad es la fase en que porcentualmente se producen mayores pérdidas y, en concreto, en los primeros días de vida. La rápida y adecuada ingestión de calostro es un factor determinante para su supervivencia.

La importancia del calostro (primera leche segregada por la cerda) radica en que ofrece tres propiedades vitales para el lechón, es fuente de energía y aporta inmunidad y factores de crecimiento. Puesto que, las tres principales causas de muerte en los lechones neonatos son inanición, hipotermia y aplastamiento, se debe procurar que todos los lechones lo tomen dentro de las **primeras 24-36 horas de vida** que es cuando su intestino es permeable a los anticuerpos maternos.

En la actualidad, la tendencia es trabajar con **líneas genéticas hiperprolíficas**, lo cual conlleva camadas numerosas y que la producción de calostro de la cerda deba repartirse entre un mayor número de lechones. La producción media de calostro de una cerda es de 3,6 l (1,9-5,3 l de máximo) y los lechones necesitan consumir 250-300 ml de calostro en las primeras horas de vida para un balance energético estable, por lo que el aumento del tamaño de la camada dificulta que la cerda produzca calostro suficiente para toda la progenie. Por tanto, para garantizar el encalostramiento de los lechones debe usarse alguna de las técnicas siguientes:

- **Encalostramiento secuencial o split – nursing:** consiste en separar los **lechones más grandes** de su madre mediante nidos u otros sistemas más sencillos como cajas de plástico, bidones, etc. Es importante contar el número de mamas funcionales de la cerda para dejar como máximo el mismo número de lechones libres que de mamas, aunque si el tamaño de la camada es muy desigual se puede dejar algún lechón menos, dando así más oportunidades a los pequeños de encontrar una mama libre para encalostarse. Los lechones separados se marcarán con un marcador para posteriormente evitar volverlos a cerrar y estarán en el nido o en la caja durante 1,5 – 2 horas, aproximadamente, nunca cerrarlos durante toda la noche, ni durante períodos muy largos. Pasado este tiempo, estos lechones se cambiarán por otros de igual tamaño (o un poco más pequeños, ya que no son los primeros que se separan), pero nunca por los pequeños, que no entrarán en la rotación de las separaciones.



- **Encalostramiento manual:** se basa en obtener el calostro de las cerdas mediante el ordeño manual y administrarlo a los lechones por vía oral un mínimo de dos veces al día a la dosis de 20 ml por lechón. Este manejo es poco práctico con el ritmo productivo de las explotaciones de hoy en día, pero para los **lechones más pequeños y menos vitales** puede ser eficiente.

Para facilitarles la ingesta de calostro, una vez nacen, se deben secar y proporcionarles papel triturado y una **fuentes de calor**, rápidamente, como son las placas térmicas o las lámparas de infrarrojos. Las placas térmicas generan un calor más uniforme y calientan menos el ambiente permitiendo generar los dos ambientes para la madre y los lechones. La temperatura óptima para las madres es de 20-22°C y para los lechones durante la primera semana la temperatura de las placas debería ser de 38°C para ir disminuyendo 2°C por semana hasta 34 o 32°C, según lactaciones de 21 o 28 días, respectivamente.

El siguiente paso son las **adopciones y la homogeneización de las camadas**, aunque cuantos menos movimientos se hagan en una maternidad siempre será mejor desde un punto de vista sanitario, pero con las nuevas genéticas hiperprolíficas este tipo de movimientos son inevitables.

Los movimientos deben realizarse a las 12-24 horas post-parto, asegurando el encalostramiento, ya que si se hace más tarde se corre el riesgo de que los lechones hayan perdido el instinto de mamar o las mamas estén secas.

Se debe decidir cuántos lechones dejar en cada cerda, para ello se tienen que contar el número de tetas viables (número de lechones = número de tetas viables), analizar el historial y ver cómo ha criado en los partos anteriores y valorar el estado físico del animal. Se recomienda reagrupar los lechones pequeños en una buena cerda de 2º ciclo y los más grandes en cerdas de 1er ciclo y a las cerdas de mayor número de ciclos (7º, 8º, etc.), puesto que suelen tener mamas de mayor tamaño.

En caso de haber un número sobrante de lechones es recomendable hacer **madres nodrizas**, adelantando lechones o retrasando cerdas.

- **Adelantando lechones:** se elige esta opción cuando no se dispone de huecos libres en las salas de partos.
 - ◆ Se hará recuento del número de lechones sobrantes para saber cuántas nodrizas se necesitan.
 - ◆ Se destetarán los lechones de una cerda que tenga una buena camada tres o cuatro días antes de su día normal de destete. Estos lechones se enviarán a una sala de lactancia artificial o con otra alternativa como lactoiniciador en papilla.
 - ◆ Se moverá a esa cerda los lechones de una buena camada de una semana anterior.
 - ◆ Se repetirá esta operación hasta liberar una cerda parida de cuatro a seis días antes.
 - ◆ Se colocarán en estas cerdas los lechones sobrantes más grandes de esa misma semana.
- **Retrasando cerdas:** se opta por esta opción cuando en las salas de parto no se ha dejado algún hueco ya preparado para las cerdas nodrizas.
 - ◆ Se hará recuento del número de lechones sobrantes para saber cuántas nodrizas se necesitan.
 - ◆ Se seleccionará una cerda parida una semana antes y que tenga una buena camada y se llevará al hueco libre de la sala de partos. A esta cerda se le añadirá todos los lechones de una buena camada liberando así una cerda de tres o cuatro días post-parto que se usará como nodriza de los lechones sobrantes más grandes.
 - ◆ Se moverá una cerda parida una semana antes al hueco dejado por la cerda anterior para que adopte a los lechones que esa tenía.
 - ◆ Se repetirá esta operación hasta dejar a los lechones más grandes que estén a tres o cuatro días del destete sin cerda. A estos lechones se les aplicará un sistema de lactancia artificial o lactoiniciador en forma de papilla.

Los requerimientos de una madre nodriza son que sea de segundo parto y en su ausencia de primero; con una buena camada original; buen apetito; buena cantidad y calidad de pezones y de temperamento dócil. Se les debe poner el mismo número de lechones o menos, nunca más.

En conclusión, es fundamental asegurar un buen encalostramiento de los lechones recién nacidos, puesto que, aumentará su supervivencia y, en consecuencia, se destetará un mayor número de lechones y de mejor calidad para facilitar sus etapas de transición y engorde.